

31-1-90

Vicente Almenara

**H**AY expresiones que, perteneciendo a un discurso aceptable y suscribible, sin embargo, son una birria y criticables. Y es que se puede defender una idea correcta y justa y extraviarse en la elección del continente. No hay que irse muy lejos, dos ejemplos de aquí. **Javier Rodríguez**, responsable de Sanidad de la Asociación Pro Derechos del Niño (PRODENI) declara que los profesionales de la sanidad del Hospital Materno Infantil que se oponen a la presencia en el centro de los familiares de los niños internados, son un grupo reducido que está siendo instrumentalizado por alguien. Claro, no le gusta la opinión de los sanitarios y los descalifica cuantitativa y cualitativamente aludiendo a un misterioso «alguien» que no identifica. ¿Y si los trabajadores del hospital hicieran lo mismo y manifestaran que PRODENI es un grupúsculo que está manipulado por intereses oscuros e inconfesables? Pues mentirían. Mientras que no se esté en condiciones de demostrar algo, o esto sea absolutamente evidente, debe guardarse silencio y no difundir sospechas que sólo deberían desprestigiar a quien las propaga.

Otro botón. **Manuel Cerón**, secretario de Organización del CDS de Málaga, a propósito del Programa 2000 del PSOE afirma que este partido «alquiló» a un grupo de «pseudointelectuales». A lo de alquilar nada objeto, aunque sea un verbo que se conjuga sólo referido a las cosas y no a las personas. Pero «pseudointelectuales» ya se sabe que es decir falsos intelectuales, y que eso no es cierto. Aunque me parezca falto de rigor el dichoso Programa, e incluso interesado y falaz, los que lo elaboran no son falsos intelectuales, son intelectuales malos, buenos o regulares, esa es otra cuestión. Intelectual es aquel que trabaja más con la inteligencia que con las manos. **Paramio, Escudero** y compañía es eso lo que hacen.

Sigo con las palabras, algo delicioso, por otra parte. Me preocupa últimamente si las frases de **Pedro Aparicio**, el alcalde, son profundamente meditadas antes de saltar de sus labios. Yo creo que sí, al menos respecto a las importantes. Está claro entonces que eso de que Málaga es la única ciudad con más de medio millón de habitantes que no es capital autonómica, no se improvisa y, además, tiene una intención. No me parece el factor población el más definitivo para fijar la capitalidad, aunque sea importante, pero el caso es que su frase puede ser un carro que se quiere que sea enganchado y puesto a rodar. La frase de Aparicio es desde luego más fina que aquella otra sobre su ejército, ésta es sutil y muy civil.

El mundo civil lo abandonó días atrás el joven **Antonio Hernández**, que se suicidó en El Morlaco y parece que por amor. Su compañera **Esther** está en el hospital. **Hemingway** dejó escrito aquello tan bello de que los que han conocido el amor y el amor se aleja de ellos llevan una huella de muerte. Una triste y trágica historia que invita a quedarse pensando.